

“Vivan como hijos de la luz”

(Ef 5,8-9).



Palabra de vida

“EL FRUTO DE LA LUZ CONSISTE EN TODA BONDAD, JUSTICIA Y VERDAD”

Nosotros los cristianos del siglo XXI estamos llamados a “SER LUZ”, pero podemos sentirnos inadecuados, condicionados por nuestras limitaciones o arrastrados por circunstancias externas.



¿Cómo caminar con esperanza, a pesar de los miedos que a veces parecen dominarnos?

Se trata de recorrer un camino, de crecer continuamente en el conocimiento de Dios y de su voluntad de amor, de **RECOMENZAR CADA DÍA**.

El apóstol Pablo nos invita a vivir la vida cotidiana de acuerdo al llamado recibido: **SER “IMITADORES DEL PADRE” “COMO HIJOS QUERIDOS”: SANTOS Y MISERICORDIOSOS.**

¿Qué nos da la verdadera alegría?

Es la Palabra de Dios vivida la que nos ilumina y nos hace capaces de ser testimonio de la **BONDAD**, la **JUSTICIA** y la **VERDAD**, en esta humanidad desorientada.

Te preguntaste alguna vez: ¿Qué haría Jesús si estuviera en mi lugar?”

Vida de la Palabra

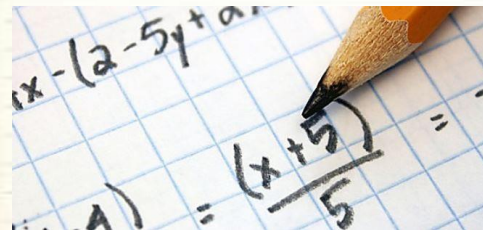


*¡Viviendo la Palabra mi forma de ver las cosas es completamente diferente!
Trato de ver el lado positivo de lo que me sucede.*

En mi escuela me paso algo que me dio alegría.

¡La profesora de matemáticas nos dio los resultados de la prueba y me había puesto un 7 estaba muy contenta porque nunca me saque una nota tan alta en esta materia!

Al leer la prueba, me di cuenta que había un error y que la profesora no se había percatado y ese error me bajaría la nota de la evaluación.



Tan pronto como me di cuenta, le dije a la maestra y al decirlo me sentí contenta. Todos mis compañeros no entendieron porque lo había hecho. En realidad, a mí no me importaba la nota porque había dicho mi “sí” a vivir en la verdad y el amor. En ese momento me sentí libre.

y realizada, como una cristiana madura. Una compañera le sugirió a la profesora que me bajara solo medio punto, pero el profesor decidió dejarme el 7 por ser correcto y justo.

¡Para mí fue como la respuesta a mi gesto, haciéndome la chica más feliz del mundo!

La Consigna del Evangelio

“La santidad se alcanza viviendo el Evangelio. (...)

Mi consigna no solo las palabras de coraje, sino el libro mismo.

Es el regalo que quiero darles. (...)

El Evangelio es y seguirá siendo el libro de la renovación de las personas y de la sociedad.

Es necesario alimentarse de él desde jóvenes para santificarse y cambiar el mundo.

Con la esperanza de que vivan tan bien el Evangelio que cualquiera que los vea pueda decir:

“Aquí otro pequeño Jesús que pasa sobre la tierra”»¹.



¹ La consigna del Evangelio – C. Lubich, Ai Gen 3, Città Nuova, Roma centrogen3.rpu@focolare.org